

que Dios iba a hacer.

No era Moisés, era Dios el que hacía todas esas cosas; pero Moisés era el presentador. Como los presentadores de la televisión: que presentan las noticias, pero de las cosas que ya pasaron; y anuncian también otras cosas que van a hacer los gobiernos o que va a suceder en la Tierra, porque ya tienen ciertas noticias basadas en informaciones acerca de eventos que han de suceder.

Así también, un profeta es el presentador de lo que Dios va a hacer en la Tierra. Así lo era Moisés, así lo han sido los profetas de Dios en todos los tiempos, y así lo será en este tiempo final. “Porque no hará nada el Señor Jehová sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. (Amós, capítulo 3, verso 7).

*Impreso en Puerto Rico*

ESTUDIO BÍBLICO #210

VIERNES, 10 DE JUNIO DE 2022

**TEMA: EL MISTERIO DE LA TRANSFORMACIÓN**

*Dr. William Soto Santiago*

*Miércoles, 27 de agosto de 1997*

*(Segunda actividad)*

*Mérida, Yucatán, México*

**Escritura: 1 Corintios 15:49-54**

**¿QUIÉN DICEN LOS HOMBRES QUE ES EL HIJO DEL HOMBRE?**

*Dr. William Soto Santiago*

*Martes, 7 de agosto de 1990*

*Pasto, Nariño, Colombia*

Por eso ninguna persona podrá recibir la resurrección de los muertos, a menos que sea que escuche las palabras de vida eterna del Hijo del Hombre en Su Segunda Venida, conforme al orden de Su Venida. Y ninguno de los que están vivos podrá recibir la transformación de su cuerpo, a menos que escuche primero las palabras de vida eterna del Hijo del Hombre con Sus Ángeles en Su

Venida, que es el Mensaje del Evangelio del Reino, el Mensaje de la Trompeta Final, el Mensaje de la Gran Voz de Trompeta.

Ese es el Mensaje de las palabras de vida eterna para la resurrección de los muertos, para entrar a la vida eterna con un cuerpo eterno; y son las palabras de vida eterna para los que estamos vivos, para recibir nuestra transformación y entrar a la vida eterna con un cuerpo eterno, como Él ha prometido.

## **LA META DE DIOS Y DE SUS HIJOS: LA TRANSFORMACIÓN**

*Dr. William Soto Santiago*

*Viernes, 15 de enero de 2010*

*Santiago de Chile, Chile*

Y ahora, la Iglesia está en el tiempo final, donde podrá decir: “Señor, glorifica Tu Iglesia, Tu Iglesia-Novia”. Y todos podemos orar por la glorificación, que será nuestra transformación para los que estamos vivos y permanezcamos vivos hasta la resurrección de los muertos en Cristo.

Y por consiguiente, al pedir la glorificación de la Iglesia, pues estaremos pidiendo por

la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados, y la transformación de nosotros los que vivimos. Porque esa es la meta: la transformación, la glorificación, la cual estamos esperando de todo corazón.

La fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero, la da a Su Iglesia Cristo como León de la tribu de Judá; no como Cordero; es algo muy importante que debemos comprender.

Como Cordero Él ha estado hablando en medio de Su Iglesia durante dos mil años por medio de Sus mensajeros, a través de los cuales Cristo en Espíritu Santo ha estado velado y revelado hablándole a Su Iglesia de edad en edad.

(...) A través de lo que estará hablando este Ángel que viene con el Evangelio Eterno, el Evangelio del Reino, para predicarlo a los moradores de la Tierra, se estará sabiendo lo que Dios va a llevar a cabo en este planeta Tierra.

¿Cómo se sabía en Egipto lo que Dios iba a hacer?, ¿cómo? Por medio de lo que Moisés hablaba, por medio de lo que Moisés decía